

JORGE GRAU

PRIMERA PELICULA



Jorge Grau, un nuevo director para el cine español. Después de ocho documentales y mucho trabajo en la profesión, su primer largometraje. María Cuadra y

EN "NOCHE DE VERANO" SE DEBATE EL PROBLEMA

OTRO hombre joven irrumpe en el campo profesional. Afortunadamente parece efectiva, para esta temporada, la incorporación de elementos nuevos a nuestra industria. En este caso se trata de Jorge Grau. No es un «chico del Instituto». Su aprendizaje ha sido laborioso: director y actor teatral en Barcelona; vinculado a diversos cineclubs catalanes; traducciones y prólogos en la editorial Rialp; autor de un libro, en esa misma editorial, sobre el actor; firmante, junto con otros jóvenes críticos, del «Manifiesto del color»... Jorge Grau ha participado en varias coproducciones hispanoitalianas, bien como asesor de colores o como ayudante de dirección. Estudió en Italia los cursos del Centro Sperimentale di Cinematografia (equivalente de nuestra EOC); vuelto a España ha realizado ocho documentales, entre los que destacan «Los niños», «Medio siglo de vida española» y «Madrid». Mientras realizaba estos cortos escribía el guión de lo que luego ha llegado a ser su primer largometraje:

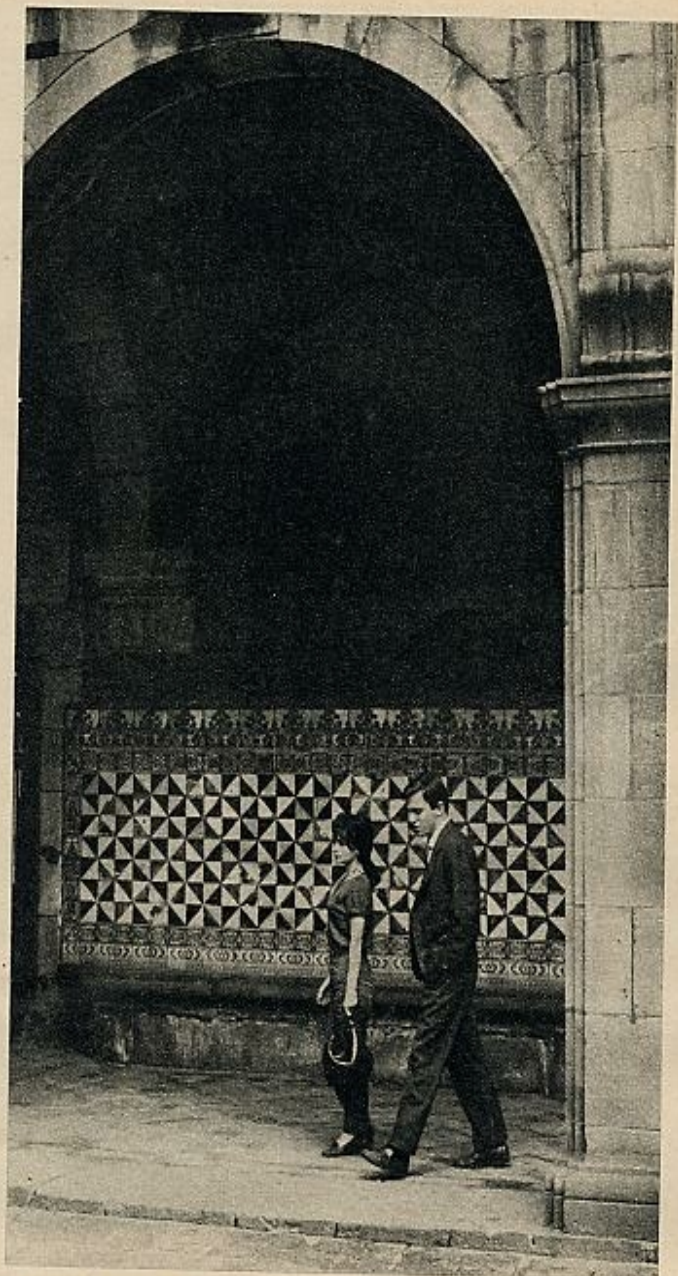
«En un principio lo titulé «Con música de baile». Luego, el productor italiano propuso el título de «El pecado». Por fin se ha llamado «Noche de verano». Es difícil contar en pocas líneas el argumento. Se trata de varias historias que se entrelazan a lo largo de un año con motivo de la Verbena de San Juan. Los personajes pertenecen a la alta burguesía barcelonesa y a la media burguesía. Trato de precisar un tema que me preocupa: es una visión global de la tragedia de la soledad en una serie de personajes que no tienen

conciencia de ella. Buscan una solución a su problema a base de una serie de expedientes que pueden suponer una forma de relación humana, pero es posible que se equivoquen en esta búsqueda y que la fórmula de realización amorosa que pretenden no sea auténtica o la honesta... En definitiva, a lo que se llega en mi película es a la certeza de la incomunicación. Puede que la causa de ella sea una deformación en la educación recibida, o a que los personajes no han sabido enderezar sus vidas de acuerdo con una norma ética positiva. Es posible; en todo caso, yo me he limitado a señalar algo que existe en nuestra sociedad contemporánea. El argumento es de Eusebio Ferrer y mío, así como el guión, en el que también han participado Fernando Morandi y Claudio Barbatí. Hay algo que me interesa señalar y es que en la película han intervenido, en el equipo técnico, muchos elementos jóvenes: Eceiza, Quejeto y Otero, productores ejecutivos; Juan Amorós, segundo cámara; Antonio Mercero, ayudante de Dirección; Antonio Pérez Olea, músico; Miguel Narros, figurinista y actor... Gracias a ello he podido trabajar en perfectas condiciones de entendimiento con todos. Por otra parte, he contado con unos actores excelentes: María Cuadra y Paco Rabal, los protagonistas; y luego, una serie de actores italianos que en estos momentos tienen prestigio internacional: Gian Maria Volonté, Umberto Orsini, Lydia Alfonsi, Rosalba Neri, Marisa Söllnas...

En «Noche de verano» quizá se noten influencias de dos realizadores a



Francisco Rabal son los protagonistas de esta película sobre la incomunicabilidad.



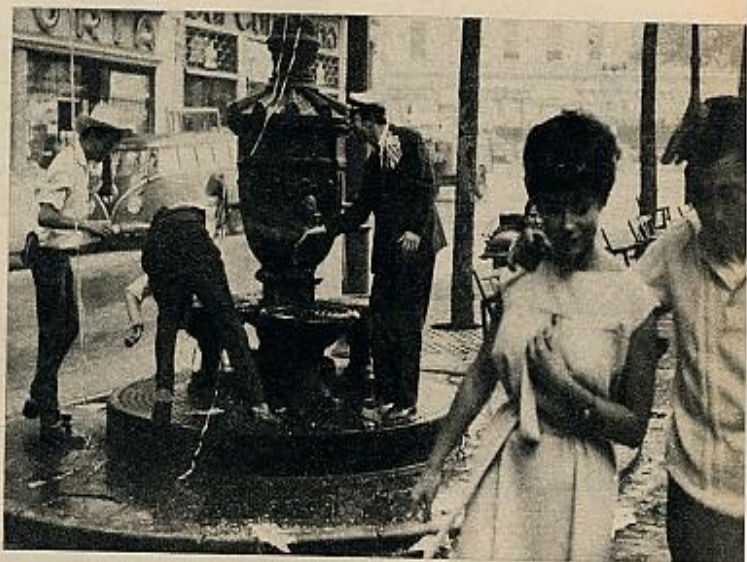
Dos revelaciones del cine italiano: Marisa Solinas y Umberto Orsini.

DE LA INCOMUNICACION

los que considero maestros: Rossellini y Antonioni. Aunque también me apasionen Godard, Bresson, Welles, Fellini... Creo que ahora es una buena ocasión para que los jóvenes que empezamos a incorporarnos al cine español lo pongamos un poco al día en cuanto a estilo cinematográfico se refiere, trayendo lo que fuera de nuestras fronteras es moneda corriente, porque la renovación de nuestro cine ha de venir forzosamente de nosotros. Los realizadores «consagrados» evolucionarán posiblemente al amparo de la nueva coyuntura, pero esa evolución será «para ellos», es decir, no afectará sensiblemente al cambio que debe operarse rápidamente en nuestra cinematografía; ya digo que ese cambio radical, que tan necesario es para el saneamiento de nuestro cine, ha de venir de las nuevas promociones...

Unos días después de realizada esta entrevista, tuve ocasión de ver «Noche de verano». Al margen de toda estimación crítica —no es éste el momento de intentarla—, la película de Grau manifiesta un decidido deseo de escapar a los moldes trillados del cine español; se trata, efectivamente, de un cine de factura «europea», de gran sinceridad y frescura; un film que marca un camino posible, uno de los muchos por los que habrá que circular si se pretende, por fin, dar un nuevo rumbo, un giro decisivo, a la trayectoria del cine español.

por la transcripción:
JESUS GARCIA DE DUEÑAS



Una de las características del film de Grau es el haber sido rodado enteramente en interiores naturales y en exteriores: en la foto, las Ramblas.